

Autora: Cecilia Dinius

Pertenencia institucional: UBA- UNSAM

Dirección de correo electrónico: ceciliadinius@gmail.com

**El movimiento estudiantil de la UBA y la lucha por la democratización universitaria.
El caso de la Asamblea Universitaria del año 2006.**

La democratización de la Universidad es y ha sido una de las demandas centrales del movimiento estudiantil universitario argentino desde su conformación, y está intrínsecamente ligada a la larga tradición de cuestionamientos al régimen universitario inaugurado por la Reforma Universitaria de 1918. Así, el reclamo por la democratización de las universidades por parte del movimiento estudiantil adquirió, en el año 2006, y en la Universidad de Buenos Aires en particular, una de las confrontaciones más significativas que vivió la UBA hacia su interior a inicios del siglo XXI. La “lucha por la democratización” y la exigencia de la reforma de los estatutos tuvo como protagonista clave a la FUBA (Federación Universitaria de Buenos Aires) que, durante 10 meses, organizó las confrontaciones estudiantiles, reclamó la democratización de la UBA e impidió e impugnó la conformación de la Asamblea Universitaria, órgano máximo de decisión de la universidad, abriendo un fuerte cuestionamiento al régimen político universitario.

Para abordar este trabajo, partimos de comprender que el movimiento estudiantil no remite sólo a sus condiciones objetivas y su relación con una institución particular, en este caso, la Universidad, sino que su construcción remite al campo de la lucha. En efecto, el movimiento estudiantil existe porque lucha, y lucha porque existe. Es la acción colectiva en el ámbito de la Universidad el que lo constituye como sujeto político, y, por tanto, niega la posibilidad de que las acciones del movimiento estudiantil puedan ser explicadas desde las conductas e intereses individuales, es decir en tanto estudiantes. En este sentido, se comprende que el movimiento estudiantil no remite ni a las condiciones objetivas de la institución ni tampoco a la forma en que los estudiantes transitan subjetivamente sus estudios. La construcción de un sujeto político con fisonomía propia remite al campo de la lucha y de la confrontación.

Desde esta perspectiva, este trabajo buscó reconstruir las acciones estudiantiles que tuvieron como demanda central la democratización de la UBA en el año 2006,

atendiendo a las principales actividades, formas de organización y reivindicaciones que promovieron los estudiantes organizados en la Federación Universitaria de Buenos Aires. Para ello, se organizó cronológicamente las principales confrontaciones de lucha estudiantil que impidieron sucesivamente la realización de la Asamblea, sus acciones, se atendieron a los debates por la democratización entre las principales fuerzas políticas y las consignas centrales que recorrieron ese proceso. Se dio cuenta también del alcance del cuestionamiento al régimen político de la universidad que se vivió por aquellos años y la magnitud del impacto de esa lucha, que se volvió nacional, y que tuvo consecuencias directas en los estatutos de varias universidades públicas nacionales.

Este trabajo está enmarcado en un periodo de análisis más amplio, comprendido entre los años 2001 y 2006, y bajo un periodo signado por la conflictividad social, la politización y la radicalización de la juventud en la que el movimiento estudiantil argentino y el de la UBA en particular, jugó un rol destacado. En este sentido, entendemos que las jornadas de protesta que vivió la sociedad argentina hacia fines de 2001¹ constituyó un punto de llegada y, al mismo tiempo, un nuevo punto de partida para nuestro objeto de estudio. Por un lado, porque ese diciembre fue para el movimiento estudiantil de la UBA un momento bisagra en su historia: por primera vez desde la vuelta de la democracia en 1983, la Franja Morada – brazo juvenil de la UCR (Unión Cívica Radical) y fuerza hegemónica hacia el interior del movimiento estudiantil nacional hasta diciembre del 2001- perdió la conducción de la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA), la más masiva y una de las más significativas del país. Por otro lado, porque el proceso de conflictividad social, y de radicalización política que se expresó en las jornadas de diciembre del 2001 tuvo su repercusión en la universidad y contribuyó a modificar sustancialmente las dinámicas de la política universitaria y del movimiento estudiantil de la UBA.²

¹ El “Argentinazo” es caracterizado, según distintos autores, en términos de crisis “de hegemonía”, “del Estado”, “de régimen”, “insurrección espontánea” e incluso “crisis pre revolucionaria”. Sea cual fuese su denominación, es aún objeto de debate y polémica y resulta insoslayable su importancia en la historia de la Argentina reciente.

² Se advierte, en contraste con la variedad de reflexiones y trabajos sobre la conflictividad social y sus actores en la crisis argentina del 2001 que son escasos los análisis centrados en el estudio y reflexión del movimiento estudiantil, aun cuándo se reconoce su importancia. Schuster, F. (2006) da cuenta que las organizaciones estudiantiles tuvieron momentos de intensa actividad en la protesta social hacia fines de los 90 y 2000 y que el movimiento estudiantil se movilizó con más frecuencia que otros tipos de organizaciones civiles. Asimismo, Lobato, M. y Suriano, J. (2003) reconocen la participación en la protesta de nuestro objeto de estudio, pero no indagan en la participación ni en la dinámica estudiantil.

Fue, como reflejo de ese proceso más general, que la FUBA impulsó un fuerte cuestionamiento a la representatividad política de la Asamblea Universitaria y del régimen universitario en su conjunto. Si bien existen hoy variadas investigaciones que abordan desde diversas perspectivas los aspectos más relevantes del movimiento estudiantil en Argentina y en la Universidad de Buenos Aires³, son, sin embargo, escasos los trabajos que se preocuparon por las confrontaciones estudiantiles post 2001. En este sentido, no hay análisis sistemáticos sobre la conflictividad y las acciones de protesta del movimiento estudiantil a principios del siglo XXI en la UBA, constituyendo una significativa área de vacancia, al cual este trabajo buscó contribuir.

La UBA post argentinazo: docentes y estudiantes retoman la iniciativa.

Hacia fines de la década del '90, el movimiento estudiantil argentino tuvo un rol destacado en la protesta social contribuyendo a los repertorios del conflicto social. En ese recorrido, es posible identificar momentos claves en que el movimiento estudiantil argentino reaccionó masivamente frente a las embestidas privatista de la década menemista⁴. Uno de los momentos de fuertes confrontaciones estudiantiles contra los gobiernos de turno fueron las luchas contra los intentos de recorte presupuestario en mayo de 1999 y en marzo del 2001. Allí la lucha estudiantil se desarrolló tomando los métodos de acción directa y masividad: clases públicas, ocupaciones, tomas de establecimientos y cortes de calle y avenidas fueron los métodos elegidos por los estudiantes para visibilizar

³ Resulta pertinente mencionar que en los últimos años comenzaron a surgir diferentes iniciativas para el análisis específico del movimiento estudiantil, consolidándose un importante campo bibliográfico con aportes novedosos y recientes. Los trabajos de Pablo Bonavena (2012; 2007;2005;1992), Mariano Millán (2010; 2007; 2011), Juan Sebastián Califa (2014), Guadalupe Seia (2016), Cristal Yann (2017) son aportes imprescindibles para abordar la relación entre radicalización política, conflicto social y movimiento estudiantil. Asimismo, hay otros trabajos de tipo auto bibliográfico, escritos mayormente por militantes de las agrupaciones estudiantiles, y que colaboran para enmarcar a nuestro objeto de estudio desde la perspectiva de sus protagonistas. (Liaudat, María Dolores - Liaudat, Santiago - Pis Diez, Nayla ;2011, Gima; 2007; Bonifacio;2012; Pérez Fallik, M.; 2015). Se destaca también el aporte de Carolina Losada (2019) quien trabaja sobre el movimiento estudiantil de la UBA en el siglo XXI, focalizando en los debates y dinámicas que conformaron un “nuevo movimiento estudiantil”.

⁴ El gobierno de Carlos Menem (1989-1999) se basó en la reestructuración del Estado, que incluyó centralmente la privatización de empresas públicas, la desregulación de los mercados, ajuste fiscal, liberación de la economía, y, por tanto, la aceleración de los procesos de concentración y centralización del capital. Este modelo de valorización financiera y de ajuste estructural impulsó una serie de reformas recomendadas por los organismos internacionales de crédito, entre las que se incluía Reformas en el plano educativo, la cual fue condición para la concesión de préstamos por parte de los organismos de financiamiento internacional, centralmente el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Una de las consecuencias de la profundización de este modelo de valorización financiera fue la aprobación y puesta en marcha de la Ley de Educación Federal (1992) y de la Ley de Educación Superior (1995), la descentralización del sistema educativo y el ajuste presupuestario, ejes centrales en materia educativa de la década menemista. Estos ejes se plantean en consonancia con los lineamientos generales establecidos por el Banco Mundial, una figura destacada en el diseño de las políticas educativas de la época.

su protesta ⁵. Ambos intentos de recorte presupuestario habían generado la más amplia movilización popular y obligaron a los gobiernos de turno a dar marcha atrás. Así, las luchas de mayo de 1999 y las jornadas de protesta del marzo del 2001 fueron los antecedentes⁶ que reconfiguraron significativamente la dinámica del movimiento estudiantil de los años posteriores y que consolidaron al movimiento estudiantil y a la izquierda como actores sociales claves en la defensa de la educación pública y la gratuidad educativa. Como consecuencia de este proceso, el 28 de diciembre del 2001, en medio de la crisis social, política y económica que vivía el país, se llevó adelante el Congreso de la FUBA donde por primera vez en 18 años, la Franja Morada perdió la conducción de la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA). Una coalición de partidos de izquierda e independientes habían conformado el “Frente 20 de diciembre”- en clara referencia a los combates callejeros y al estallido popular que precipitaron la caída del gobierno de Fernando de la Rúa⁷ y ganado la presidencia de la Federación estudiantil más masiva del país. Dicho Congreso de la FUBA cristalizó y reconfiguró significativamente la dinámica del movimiento estudiantil, se consolidaron las fuerzas de izquierda como dirección del movimiento afectando y transformando las dinámicas de la política universitaria tras el fin de la hegemonía morada.

⁵ Dinius, Cecilia. (2021) “La lucha del movimiento estudiantil contra el recorte presupuestario del año 1999; la antesala del 2001. El caso de la UBA” recuperado de: http://jornadasdesociologia2021.sociales.uba.ar/altaponencia/?acciones2=ver&id_mesa=221&id_ponencia=1736

⁶ Otro momento significativo en las confrontaciones del movimiento estudiantil de la UBA lo constituyó la lucha contra la Ley de Educación Superior en el año 1995. Una ley que fue repudiada por una amplia movilización de fuerzas estudiantiles que, tomaron universidades y realizaron masivas movilizaciones en todo el país, cuestionando que la sanción de dicha ley abría las condiciones para el arancelamiento de las universidades, imponía restricciones al ingreso y violaba la autonomía y el cogobierno universitario. Esa experiencia de lucha, aun cuando fue derrotada, constituyó un hecho relevante en la lucha contra el menemismo y fue uno de los momentos constitutivos de un movimiento estudiantil cada vez más radicalizado. El historiador Yann Cristal (2018), plantea que la lucha contra la LES exhibió una serie de acciones novedosas para el movimiento estudiantil desde la vuelta de la democracia: la toma efectiva de facultades, los cortes de calles y la masividad de las movilizaciones implicaron niveles de confrontación mayores en relación a los años precedentes, rompiendo en la práctica con más de una década de encausar las demandas estudiantiles por la vía de la delegación y representación de los Centros de Estudiantes y Federaciones que caracterizaron los años de hegemonía de la Franja Morada .

⁷ Este Frente opositor acordó para su funcionamiento una "presidencia compartida": durante los primeros seis meses del año 2002 la agrupación independiente TNT, con Iván Heyn a la cabeza, ocupó la presidencia de la FUBA, con el Partido Obrero-UJS en la vicepresidencia; y en julio, los cargos rotaron al Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) y a Venceremos, respectivamente. Las demás agrupaciones que integraron este frente opositor fueron: Evet (Veterinaria), PDI (Psicología), NBI (Derecho), FANA (Agronomía), ¡SLM! (Exactas), El Mate (Sociales), La Mariátegui (Filosofía) y El Colectivo.

Así, los años 2004 y 2005, estuvieron atrasados por el rechazo a la acreditación de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CoNEAU), la aplicación efectiva de la LES y el reclamo de aumento presupuestario, luego de una década de recorte y ajuste sistemático. Aun cuando se trate de un tema poco explorado, estos años fueron de intensa movilización hacia el interior de la comunidad universitaria y sentaron las condiciones en que se desarrolló la lucha por la democratización en el año 2006.

En primer lugar, durante el año 2004, el movimiento estudiantil se concentró en revertir la aplicación efectiva de la LES y la acreditación de las carreras universitarias a la CONEAU, organizando e impulsando en diciembre de 2004 el “Primer Congreso Nacional de estudiantes universitarios contra la LES” que se realizó en la universidad de Comahue⁸, que abrió el debate al interior del movimiento estudiantil sobre el avance de la LES en las facultades y en como revertir o impedir las acreditaciones de la CONEAU. Durante el año 2005, en la Facultad de Derecho de la UBA se realizaron el Segundo y Tercer “Congreso Nacional de estudiantes universitarios contra la LES” promovido por la FUBA, la FUC, FULP y FUR.

En segundo lugar, el año 2005 encontró al movimiento docente y estudiantil en una huelga general universitaria que reclamó “Arriba los salarios, Abajo la LES”. Esta huelga general docente, que contó con masivo apoyo estudiantil, duró más de un mes con ocupaciones masivas en todo el país, y finalmente conquistó el incremento presupuestario más importante de las últimas décadas respecto del salario docente y el “blanqueo” de las sumas en negro al salario básico docente. Por lo expuesto, una de las hipótesis que esta presente en este trabajo es que post diciembre del 2001, comenzó una etapa de ofensiva del movimiento estudiantil y docente, que permitió, por un lado, que los docentes tomaran la iniciativa por la recomposición salarial y el aumento de presupuesto y que los estudiantes cuestionaran fuertemente la aplicación de la LES y el proceso de acreditación de las carreras frente a la CONEAU y pusieran en la agenda pública el debate sobre la importancia de la democratización de la universidad.

⁸ En la Universidad de Comahue, entre octubre y noviembre de 2004, bajo la conducción de la Federación estudiantil (FUC), conducida por un frente de agrupaciones independientes de izquierda, se llevó adelante la primera lucha masiva contra la LES, que consistió en la toma efectiva de los establecimientos y que logró, luego de una tenaz lucha de más de 40 días, que el Consejo Superior se expida a favor del reclamo, y rechace la acreditación a la CONEAU y a la LES.

La lucha por la democratización universitaria y el cuestionamiento al régimen universitario.

La UBA es la casa de estudios superiores más poblada del país y reúne al 25 % de la matrícula universitaria nacional. Cuenta con un total de más de 300.000 estudiantes, 28.232 docente⁹ y 10.000 no docentes, y 64 institutos de investigación. Por su historia y su injerencia cultural, política, social y económica, constituye un actor central en la vida política argentina.

El cuerpo encargado de consagrar al Rector es la Asamblea Universitaria, órgano máximo de representación de la UBA, que es convocada cada 4 años, y está conformada por los 15 miembros del Consejo Superior (5 por cada uno de los 3 claustros profesores, graduados y estudiantes), los 13 decanos de cada una de las facultades que integran la UBA y los miembros de los consejos directivos conformados por 8 profesores, 4 graduados y 4 estudiantes cada uno; sumando un total de 236 miembros (122 profesores¹⁰, 57 graduados y 57 estudiantes). Las reglas para la elección, plasmadas en el estatuto universitario, establecen que se requiere la mitad más uno de los votos para consagrarse como Rector en la primera vuelta (119 votos en total).

A partir de esta estructura del régimen universitario, la FUBA reclamó que los estudiantes estaban sub representados, que los profesores regulares eran un claustro minoritario, que los no docentes ni siquiera tienen voz y voto y que los estudiantes tienen una representación minoritaria cuando son mayoría en la universidad.

Bajo este cuestionamiento al régimen político universitario, desde inicio del ciclo lectivo 2006, la FUBA, por entonces presidida por la izquierda en una alianza entre la Unión de Juventudes por el Socialismo (UJS -Partido Obrero), la CEPA (Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista, vinculada al Partido Comunista Revolucionario) y el MST (Movimiento al Socialismo) encabezó la lucha por la democratización

⁹ Universidad de Buenos Aires. «Censo de Docentes 2011 - Resultados finales». p. 6.

¹⁰ Es importante destacar que el claustro de profesores está integrado solo por los profesores regulares profesores titulares, asociados o adjuntos concursados, quedando por fuera de ese claustro los docentes, titulares, asociados o adjuntos no concursados (interinxs) y la masa de docentes auxiliares (ayudantes de 1era. y jtp).

universitaria, en uno de los conflictos más mediáticos¹¹ y extendidos que va a protagonizar el movimiento estudiantil de la época.¹²

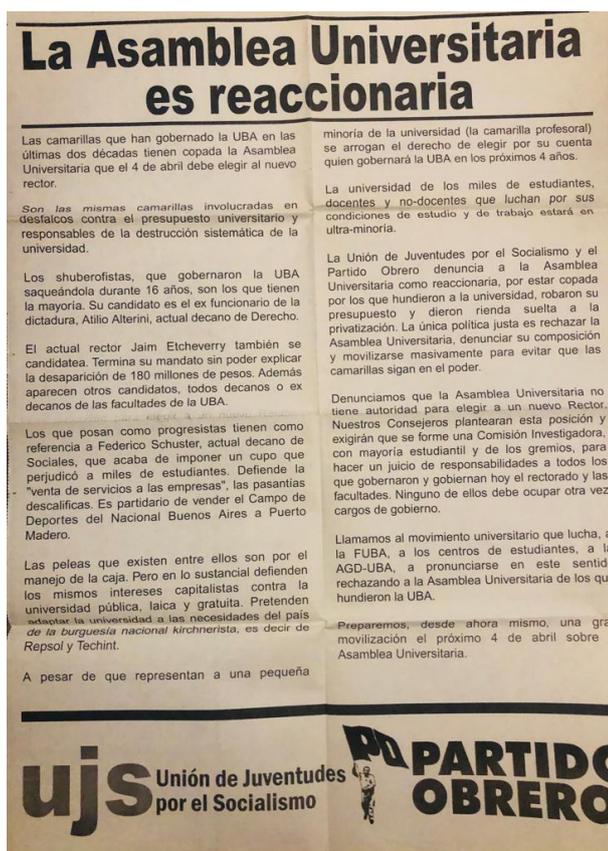
El 1° de marzo del 2006 se reunió el Consejo Superior de la UBA y fijó la fecha y el lugar para la realización de la primera Asamblea Universitaria: el 4 de abril del 2006 a las 9 horas en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Convocada oficialmente la Asamblea I, una de las agrupaciones estudiantiles más representativas de la etapa, la UJS-Partido Obrero¹³, quien presidía la FUBA, realizó un Plenario y votó impulsar una campaña bajo la consigna de “La Asamblea Universitaria es reaccionaria”, sacando un afiche que fue distribuido en toda la UBA, y un volante donde alerta y afirma que:

El 4 de abril se reunirá la Asamblea Universitaria de la UBA, que reúne al conjunto de los consejeros directivos de las facultades y a los integrantes del Consejo Superior, para elegir al próximo rector. La Asamblea Universitaria está copada por las camarillas responsables del hundimiento, la crisis, la degradación y la corrupción de la UBA. Integran o integraron los gobiernos de la universidad y de las facultades. Los porotos se dividen entre los que gobernaron con el nefasto Shuberoff durante doce años y los que apoyaron la actual gestión de Jaim Etcheverry, que llega al final de su mandato en medio de una universidad sin presupuesto y sospechada de grandes corruptelas. Los primeros hoy están detrás, alternativamente, de las candidaturas del decano de Derecho, Atilio Alterini, o el de Farmacia, Boveris, ex vicerrector de la UBA de Shuberoff entre 1994-1998; los segundos buscan la reelección y llama a “patear el tablero”, la Asamblea Universitaria está copada por los representantes de los intereses hostiles a la universidad pública, laica y gratuita. La representación de estas camarillas es la consecuencia de un régimen electoral que le da más de la mitad de los puestos directos a un pequeño sector del claustro profesoral. La Unión de Juventudes por el Socialismo-Partido Obrero repudia a la Asamblea Universitaria de los corruptos y privatizadores. Nuestro bloque de Consejeros Directivos cuestionará la legitimidad de la Asamblea. Exigiremos la formación especial de una Comisión Investigadora, con mayoría estudiantil e integrada por los gremios, para que investigue las responsabilidades que caen sobre las personas que ocuparon puestos dirigentes en las últimas gestiones de nuestra universidad y presente un informe en 30 días. La UJS-Partido Obrero llama a todo el movimiento universitario a debatir esta propuesta. Llamamos a la Fuba y a la AGD-UBA a pronunciarse en este sentido. (Solano, Gabriel “La Asamblea Universitaria es reaccionaria”, 2006, Prensa Obrera N° 936)

¹¹ El conflicto de la UBA, durante el período que analizamos, ocupó un total de 51 primeras planas de los diarios de Página/12. 22, La Nación 13 y Clarín 16.

¹² Importa mencionar que es uno de los más emblemáticos por su extensión y duración pero que no fue el primero. Hay dos antecedentes de poner en debate público la democratización universitaria: por un lado, el proceso de democratización de la carrera de Sociología de la UBA en el año 2002 donde los estudiantes impulsaron la consigna 1 hombre= 1 voto para elegir al director de la carrera y la Asamblea Universitaria de ese mismo año, donde resultó electo como rector de la UBA, Guillermo Jaim Etcheverry. La convocatoria a la primera Asamblea Universitaria debió suspenderse en medio de incidentes, golpes y huevazos entre los estudiantes movilizados por la FUBA y personal de seguridad. Tras los incidentes, el Consejo Superior decidió que el acceso al aula magna del Colegio Nacional de Buenos Aires donde finalmente se desarrolló la Asamblea Universitaria que eligió a Jaim Etcheverry se limitará a los delegados, el personal administrativo, autoridades y periodistas. Para eso, se instaló un fuerte vallado en la entrada del colegio, custodiado por unos 50 policías. Jaim Etcheverry asumió el 7 de mayo del 2002.

¹³ En ese entonces el Partido Obrero- UJS presidía la FUBA y conducía 10 de los 13 centros de estudiantes de la UBA.



Afiche UJS-Partido Obrero-Presidencia de la FUBA (2006). La asamblea universitaria es reaccionaria. CABA.

En un primer momento, la convocatoria oficial dio lugar a la conformación de bloques internos y la presentación de candidatos. Dentro de las fuerzas del “orden institucional” se oficializaron tres listas; el oficialismo de la UBA, que buscaba la reelección del Rector Jaim Etcheverry, un ala opositora que propuso como candidato a Atilio Alterini, decano de la Facultad de Derecho de la UBA, y fuertemente cuestionado por haber sido funcionario de carrera durante la última dictadura militar. Un tercer candidato era impulsado por un bloque conformado por los decanos de Ciencias Sociales, Federico Schuster; de Filosofía y Letras, Hugo Trincherro; de Ciencias Exactas, Jorge Aliaga; y de Arquitectura, Jaime Sorín, denominado por la jerga estudiantil “decanos progresistas”. Este último grupo denunció y rechazó también la candidatura de Alterini.

Una vez proclamadas las listas a Rector, se realizó la primera acción de impugnación: el 30 de Marzo la FUBA llamó a una conferencia de prensa en la Biblioteca

Nacional ¹⁴ donde rechazaron la candidatura de Atilio Alterini por su pasado como funcionario durante la última dictadura militar y presentaron un documento en el que se exigía al decano Atilio Alterini que retire su candidatura. Esta acción fue acompañada por diversos sectores, entre ellos los “decanos progresistas” que exigían que el candidato Alterini aclare públicamente: si cuando fue juez juró o aplicó los estatutos del Proceso de Reorganización Nacional; si durante su período en la municipalidad porteña ese cargo era cabeza del servicio jurídico de la ciudad; si dictaminó favorablemente en “trámites de cesantías de personal por razones políticas”¹⁵.

La candidatura de Alterini fue repudiada por un amplio espectro político, dentro y fuera de la universidad, resultando incomprensible que un ex funcionario de la última dictadura podría ser candidato a rector de la universidad. La cercanía de la conmemoración de los 30 años del último golpe militar potenció la impugnación masiva al candidato y creó el terreno propicio para que las agrupaciones estudiantiles universitarias cuestionaran fuertemente al régimen universitario que permitía, con sus estatutos que un ex funcionario de la última dictadura militar pudiera ser candidato a Rector de la universidad. Este cuestionamiento, transformado en consigna y reivindicación, se reflejó en los volates y folletos de la época de las principales fuerzas políticas que intervenían en el movimiento estudiantil de la UBA y co- conducían la FUBA. Un volante de la CEPA explicaba esta campaña con una simple pregunta:

“¿Cómo podía ser posible que en funcionario de la dictadura como Alterini pueda llegar a rector? Gracias a la composición antidemocrática del gobierno de la UBA que garantiza la mayoría de los consejos directivos y superior y en la asamblea universitaria a una minoría privilegiada de 656 profesores titulares regulares por sobre 300.000 mil estudiantes, 30.000 docentes y 10.000 no docentes”. (CEPA, Frenamos el primer intento de designar a Alterini como rector de la UBA, 2006)

¹⁴ La izquierda rechazó la candidatura de Alterini. (31 de marzo de 2006). La Nación

¹⁵ La izquierda rechazó la candidatura de Alterini. (31 de marzo de 2006). La Nación



La Corriente (2006). Frenamos el primer intento de designar a Alterini como Rector de la UBA y Empieza a caer el intento de imponer a Alterini como Rector de la UBA.

La convocatoria oficial a la Asamblea Universitaria había despertado una fuerte deliberación de las agrupaciones, la realización de asambleas por facultad e inter facultades y toma de los lugares de estudio, que votaron impedir la realización de la Asamblea Universitaria. El 3 de abril por la noche, la puerta del Colegio Nacional Buenos Aires fue ocupada por los estudiantes garantizando el boicot a la asamblea¹⁶. Al día siguiente, la Asamblea Universitaria fue suspendida. La mayoría de las agrupaciones de izquierda impugnaba la candidatura de Alterini por sus cargos como juez y funcionario municipal durante la última dictadura militar y cuestionaban la Asamblea Universitaria “por antidemocrática”¹⁷. Dos días después de este primer intento, el Consejo Superior vuelve a convocar a la Asamblea Universitaria II, sesión que es nuevamente boicoteada

¹⁶ Durante la reunión del Consejo Superior del 3 de abril, un grupo de decanos de ocho facultades -que apoyaban al decano de la Facultad de Derecho- presentan un proyecto para restringir el acceso al aula magna a asambleístas, autoridades, personal de la universidad y periodistas. Aducen como motivo el temor a que las anunciadas manifestaciones de agrupaciones estudiantiles dificultaran o impidieran el desarrollo de la asamblea y justificaron el proyecto en el recuerdo de la última asamblea, en el 2002, se había suspendido cuando grupos de estudiantes derribaron vallas y arrojaron huevos. En el Consejo Superior la votación queda empatada en 13 votos a favor de las restricciones y 13 en contra. El rector Jaim Etcheverry desempata con un voto negativo al proyecto para restringir el acceso a la Asamblea Universitaria.

¹⁷ Deciden la elección del rector de la UBA (04 de abril del 2006). La Nación

por la Federación Universitaria, que en la noche del 5 de Abril se movilizó para garantizar la toma del Colegio Nacional de Buenos Aires¹⁸. Este hecho tuvo un primer enfrentamiento con las fuerzas policiales:

“Estamos encarando y nos encontramos con la guardia de infantería, con alrededor de 200 efectivos bloquea los dos accesos a la vereda de Bolívar al 200. La policía bloquea a los bloqueadores. Detrás de la policía se parapetaba una patota de 50 militantes de Franja Morada. La columna de la FUBA estaba dispuesta a bloquear los dos accesos, pero apareció el decano Hugo Trincherro de la mano de Jorge Anró, secretario general de APUBA, llamaron al ministro Filmus, este a Aníbal Fernández y la policía fue retirada. Al ver el retiro policial la patota de la franja se desesperó frente al avance de una columna de 1000 estudiantes de la FUBA, entonces lanzó botellas a la policía para que vuelva, pero las ordenes eran claras, la policía se retiró. Al llegar a la puerta nos encontramos con que habían puesto candados y cadenas para que no accedamos. No nos importó, los centros habían garantizado elementos para superarlo y de hecho 3 veces más de lo necesario. El comando de la acción directa estuvo siempre a cargo de la junta representativa de la FUBA, integrada por los presidentes de los centros de estudiantes y la conducción del 20 de diciembre de la federación. (Santiago Matías Gima “10 meses que conmovieron la UBA”, 2007, VII Jornadas de Sociología)

Agustín Vanela, titular de la FUBA e integrante del MST declaró que:

“Vamos a seguir aquí hasta que se haga el juicio académico a Alterini por su participación como funcionario de la última dictadura militar, ya que consideramos que no tiene integridad ética y moral para presidir la Universidad”¹⁹, y adelantaba que si no había una decisión en ese sentido “se tomarán medidas como impedir el paso a los electores y tomar facultades”.

La situación se vivía como un clima de tensión:

por la tarde, se cierran y se aseguran con cadenas las puertas del CNBA. En horas de la noche, el rector del colegio, Horacio Sanguinetti, llama a la policía ante el riesgo de que se enfrenten en la vereda un grupo de estudiantes de agrupaciones radicales, que apoyan a Alterini, con columnas de militantes de la izquierda que se acercan por la calle Bolívar. Estudiantes y seguidores del candidato a rector intentan impedir el ingreso de una columna de la FUBA, que se encontraba a media cuadra del CNBA. Entonces la policía valla la entrada del colegio, cierra la calle y acuerda la retirada de los militantes radicales. Luego, cercana la medianoche, decenas de jóvenes de la FUBA terminan por desplazar al grupo de estudiantes y seguidores de Alterini de la entrada. Finalmente, entrada la madrugada del 6, los efectivos policiales se retiran del CNBA por una orden superior. En ese momento, los estudiantes de izquierda rompen las cadenas de la puerta central e ingresan en la entrada del edificio. Desde ese momento hasta la mañana, el grupo que se

¹⁸ La mañana de ese 6 de abril, Aníbal Fernández, ministro del Interior, admite en declaraciones a Radio América que “la policía se retiró por instrucciones mías” y justifica su decisión diciendo que “nada tiene que hacer la policía” en la universidad.

¹⁹ No se puede aceptar como rector a una persona que fue funcionario y colaboracionista de una dictadura genocida. (04 de abril del 2006) Página 12.

opone a la candidatura de Alterini toma pacíficamente la entrada del CNBA, frustrando con su bloqueo la realización de la asamblea universitaria. (Santiago Matías Gima, entrevista personal)

Por la mañana, el candidato a rector Atilio Alterini, rodeado de decanos, asambleístas y algunos pocos estudiantes, junto con un escribano, se acercaron al CNBA con el objeto de registrar que se les obstaculizan la entrada y declaró que “una minoría” no lo dejaba entrar. Ese mismo 6 de abril, 132 asambleístas partidarios de Alterini se “autoconvocaron” y declararon iniciada la Asamblea Universitaria en la Facultad de Farmacia y Bioquímica. A esta ofensiva, se oponen la FUBA y el bloque de los “decanos progresistas”: Schuster, decano de la facultad de Ciencias Sociales; Jorge Aliaga, decano de Ciencias Exactas; Hugo Trincherro, decano de Filosofía y Letras; Jaime Sorín, decano de Arquitectura; y el investigador y profesor de la Facultad de Ciencias Exactas Alberto Kornblihtt se reúnen en la Facultad de Ciencias Sociales y declararon desconocer la “validez jurídica” de la asamblea de Alterini por ignorar “los principios de transparencia, publicidad y democracia que deben regir la vida universitaria”. A este repudio se sumó Jaim Etcheverry, que rechazó la asamblea auto convocada por los partidarios de Alterini y señaló que: “Desconociendo las más elementales normas democráticas, ejercieron el poder discrecional de las mayorías, creando una fractura inédita en nuestra universidad”.²⁰

Ante esta situación, el Rectorado convocó a una reunión del Consejo Superior el lunes 10 de abril para poner fecha a una nueva asamblea. El 11 de abril se reúne el Consejo Superior de la UBA²¹ y establece una nueva fecha de Asamblea Universitaria (III) que debería elegir rector de la UBA el martes 18 de abril a las 9.00 hs. en el Colegio Nacional Buenos Aires²². Nuevamente, el movimiento estudiantil responde rechazando e impulsando una campaña contra “la minoría” que gobierna la UBA. Un volante de La CEPA de aquel entonces decía:

Frenamos el primer intento de designar a Alterini como rector de la UBA. El martes a la madrugada, después de asambleas y tomas en muchas facultades, cientos de estudiantes ocupamos el Colegio Nacional De Buenos Aires. Así se frenó transitoriamente el intento de designar a Alterini como rector de la UBA. un ex funcionario de la dictadura que es el principal candidato del Ministro de Educación

²⁰ Grave riesgo de fractura en la UBA (07 de abril del 2006). La Nación.

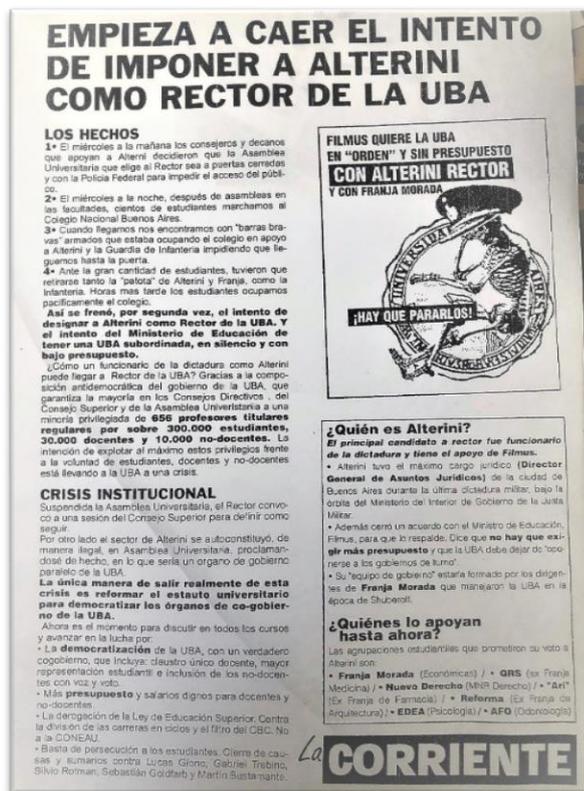
²¹ Importa mencionar que resolución se alcanzó luego de un debate que se prolongó por más allá de cinco horas y en donde hubo tensos cruces entre aquellos que objetan la candidatura de Atilio Alterini por su pasado como miembro del Poder Judicial y funcionario municipal durante la última dictadura militar; y los que están alineados con Alterini.

²² Borches, Carlos “Elección de rector en la UBA. Convocaron a la Asamblea para el 18 de abril. (11 de abril del 2006) Noticias breves de FCEyN.

Filmus para mantener a la UBA en “orden” y sin presupuesto. (CEPA, Frenamos el primer intento de designar a Alterini como rector de la UBA, 2006)

Y proponían:

-Democratización de la UBA, con un verdadero co gobierno que incluya: claustro único docente, mayor representación estudiantil e inclusión de los no docentes con voz y voto, Más presupuesto y salarios dignos y -Derogación de la LES, No a la Coneau y por el fin de la persecución a los estudiantes.



La Corriente (2006). Frenamos el primer intento de designar a Alterini como Rector de la UBA y Empieza a caer el intento de imponer a Alterini como Rector de la UBA.

Para el 18 de abril, la FUBA volvió a bloquear el tercer intento de elección del rector. En este marco, la conducción de la FUBA lanzó en todas las facultades un Plebiscito con la consigna: “Decile Si a la democratización”, que buscó legitimar y masificar su reclamo. Los estudiantes debían pronunciarse si estaban de acuerdo con 5 consignas: la impugnación de la candidatura de Alterini, la creación del claustro único docente, el aumento de la representación estudiantil, la incorporación de un claustro no docente y la reforma del estatuto de la UBA previa a la elección del nuevo rector.



FUBA- Plebiscito por la democratización-2006

Plebiscito por la Democratización
 (marca lo que corresponda)

Rechazar la candidatura de Alterini como rector de la UBA SI NO

Claustro Unico Docente SI NO

Aumento de la representación estudiantil SI NO

Incorporación de los no docentes en el cogobierno con voz y voto SI NO

Reforma del Estatuto previa elección del Rector SI NO

FUBA "Plebiscito por la democratización" (2006)

Frente al bloqueo de la FUBA, el Consejo Superior vuelve a establecer una fecha de convocatoria para la nueva Asamblea Universitaria (IV) para el **2 de mayo**²³ en la Facultad de medicina. Sin embargo, el conflicto se había radicalizado, por cuatro días cerraron la facultad para garantizar la asamblea y los estudiantes rechazaron esta intervención. El presidente de la FUBA denunciaba:

“Las autoridades soldaron las puertas. Cuando la FUBA llegó a medicina con una columna de más de mil estudiantes que venía del acto de lucha de la Plaza de Mayo, se encontró con el dantesco panorama de una mega construcción de maderas y caños que, a la soldadura y encadenamientos de la semana previa, le había añadido un cerco perimetral de decenas de metros. Con el aporte de un ariete construido con una vía de tren por la oposición antiburocrática de los ferroviarios, la FUBA tardó un minuto en desbaratar lo que tardaron una semana y miles de pesos en construir. (Santiago Matías Gima “10 meses que conmovieron la UBA”, 2007, VII Jornadas de Sociología)

El inicio de la **IV asamblea** se realizó en medios de golpizas hacia los estudiantes movilizados en la FUBA por parte de “la patota sindical de APUBA”. Nicolás Marrero, miembro de la FUBA, terminó en terapia intermedia en el Hospital Clínicas luego de una golpiza, Carlos Garberi (Filosofía y Letras) y Víctor Gutiérrez (CBC Puán) fueron golpeados. Este hecho se transformó en escándalo nacional. La imagen de los no docentes universitarios pegándole a estudiantes fue portada de toda la prensa gráfica.

Un volante del MST relataba así los hechos:

“En la mañana del martes 2 de mayo, los estudiantes de las facultades de la UBA, las sedes del CBC y los colegios pre-universitarios, estábamos ocupando pacíficamente la Facultad de Medicina, para impedir que Atilio Alterini, cómplice de la dictadura, sea elegido como rector de la Universidad de Bs As. En esos momentos, una patota organizada por la conducción del sindicato no docente APUBA y comandada por Anró su secretario general, integrada también por barras bravas y matones a sueldo de la Franja Morada y de Alterini, quiso ingresar por la fuerza a la facultad. No dudaron en golpear a los estudiantes que estábamos en la puerta. Las cámaras de televisión de todo el país transmitieron en directo como 40 0 50 matones golpeaban con palos y cadenas a estudiantes desarmados. Nuestro compañero Carlos Garberis, consejero directivo de la facultad de Filosofía y Letras fue arrastrado por las escaleras y salvajemente golpeado por la patota de Alterini. El compañero Nicolás Marrero de la facultad de Ciencias Económicas, tuvo que ser hospitalizado en el Clínicas, por los terribles golpes que recibió. Incluso el delegado general

²³ El lunes 1° por la noche, los estudiantes habían iniciado una vigilia frente al edificio de la Facultad de Medicina, que estaba rodeada de vallas y con los accesos tapiados para impedir el ingreso. A las 21 hs, tomaron la facultad para impedir que sesionara la «antidemocrática» Asamblea Universitaria. Al día siguiente a las 8.30, una “patota” integrada por varios no-docentes de APUBA intentaron ingresar a puño y patadas a la facultad. Los estudiantes cerraron las puertas, algunos de ellos se quedaron afuera y fueron golpeados. Producto de la violencia originada, varios estudiantes sufrieron lesiones dejando un saldo de un internado y varios golpeados. (Violencia en la UBA, 02 de mayo 2006, La Nación)

del Rectorado de la UBA e integrante de la oposición a la burocracia de APUBA, también fue golpeado salvajemente por esta patota, cuyo único objetivo es apoderarse del botín económico que significa la UBA, para sus componendas y negociados. Esta es la “democracia” de Alterini, la Franja Morada, Filmus y el gobierno. Bastaba verlo por TV, para saber que esa patota no eran trabajadores, y mucho menos que pugnaban por ingresar a trabajar. Era una patota violenta, una mafia al mejor estilo de la Franja Morada, cuyo único objetivo es agredir, pegar, golpear y avanzar en la destrucción de la Universidad pública. Esa misma Franja Morada que habla de “democracia estudiantil” y cuestiona a la FUBA, se negó el sábado 29-4, junto a sus agrupaciones asociadas de facultades, a concurrir al Congreso Abierto de la FUBA. Hay una salida: ¡que renuncie Alterini y haya elección directa del rector con el voto de todos los estudiantes, los docentes y los no docentes! (Volante de la Juventud Socialista del MST (2006) presidencia de la FUBA)

En repudio a lo ocurrido se realizaron varias asambleas y cortes de calles y avenidas. La Facultad de Ciencias Sociales cortó Corrientes y Ángel Gallardo, Córdoba y Uruburu y Marcelo T. También por la noche se tomó la facultad de Ingeniería y el 05 de mayo, 10 mil estudiantes, docentes y no docentes se movilizaron en repudio a la golpiza²⁴. Esta movilización por presupuesto, salario y democratización y en repudio por los hechos ocurridos en la facultad de Medicina fue acompañada por las Madres de Plaza de Mayo, que participaron de la protesta convocada por la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) en repudio a los hechos de violencia. Esa tarde alrededor de 10 mil universitarios se concentraron en la Plaza Houssay frente a la Facultad de Medicina y se movilizaron hasta el ministerio de Educación y la sede del rectorado de la UBA para exigir que Atilio Alterini baje su candidatura y reclamar la "democratización" de la casa de estudios. La columna avanzó por la avenida Córdoba, para seguir por Callao, Paraguay hasta Rodríguez Peña, en donde tuvo lugar un primer acto, frente al Palacio Pizzurno, fuertemente custodiado por efectivos de la Policía Federal. De allí, los estudiantes caminaron hacia el Rectorado, en Viamonte al 400, en donde se desarrolló un nuevo acto en repudio a la candidatura de Atilio Alterini.²⁵

Esta situación de violencia hacia los estudiantes acrecentó la crisis institucional que vivía la UBA, quedando acéfala por varios meses. Al final de dicho enfrentamiento estudiantil, Alterini desistió su candidatura²⁶.

²⁴ Marcha por la democratización de la UBA (5 de mayo 2006) La Nación

²⁵ Marcha por la democratización de la UBA (5 de mayo 2006) La Nación

²⁶ Frente a la acefalía, se establece por estatuto que asuma el Rectorado el decano de mayor edad. En este marco, asume el decano Alfredo Buzzi; decano de Medicina, quien renuncia inmediatamente a su cargo. Luego, por edad le tocaba asumir a Alterini, quien desiste de su candidatura.

Al verse truncada la posibilidad de realización de la Asamblea, las autoridades universitarias en concordancia con el gobierno nacional configuraron un escenario finalmente permitió la realización de la Asamblea Universitaria (V) el 18 de diciembre en el Congreso Nacional. Esta decisión fue fuertemente cuestionada por la FUBA, toda vez que, además, por el carácter de la autonomía universitaria, la Asamblea Universitaria debía realizarse en algunas de las sedes universitaria. La coordinación de esa Asamblea Universitaria estuvo a cargo de los tres poderes del Estado: las cámaras legislativas, el poder ejecutivo nacional y la justicia que avalo el operativo en marcha que terminó con varios estudiantes detenidos y una feroz represión en las puertas del congreso nacional.

Así era relatado por los dirigentes estudiantiles;

El día anterior, la FUBA se había acuartelado en la facultad de Cs. Sociales, preparándose para enfrentar un operativo represivo que había vallado en la noche previa 9 manzanas alrededor del congreso y movilizado a dos mil policías. A las 5 de la mañana, se organizaron los piquetes en 9 accesos al congreso, el cuerpo de delegados de metrovías nos había informado que a los asambleístas los iban a meter a través del subte en una formación especial. Al bajar al andén los asambleístas se encontraron con un piquete de los consejeros directivos estudiantiles que no permitían su acceso a la calle. Entonces intervino la policía atacando de civil a razón de 10 policías por cada consejero, lastimando seriamente a varios compañeros y quebrándole el brazo al consejero directivo de esta facultad Gustavo Cutillier. El decano de sociales al subir se tropezó con este consejero todo ensangrentado quebrado y tirado en el piso. Hallú, Sorín asumieron con las manos manchadas de sangre... Los forcejeos y las golpizas se sucedieron dentro del congreso donde actuó la seguridad del senado y también más de un consejero supuestamente progresista se destacó golpeando a las consejeras mujeres de la FUBA. La asamblea, nunca existió. Dijeron Rubén Hallú es el nuevo Rector. Afuera 2 mil estudiantes de la FUBA tiraban las vallas frente al congreso y resistían la represión policial. 7 compañeros fueron detenidos, y muchos universitarios y secundarios sufrieron balazos de goma. A la noche siguiente en Plaza de Mayo, 30 mil jóvenes recibían en el festival de la FUBA de Plaza de Mayo a los 7 compañeros que venían de ser liberados, la llama del argentinazo ha calado bien hondo en la Universidad de Buenos Aires. (Santiago Matías Gima “10 meses que conmovieron la UBA”, 2007, VII Jornadas de Sociología)

Luego de cinco intentos frustrados por sesionar y habiendo transcurrido más de diez meses de conflicto, después de una caótica jornada, represión y en condiciones de discutible legitimidad y representatividad, el 18 de diciembre de 2006, la Asamblea Universitaria sesionó en el Congreso Nacional y eligió a Rubén Hallú como el nuevo rector de la Universidad de Buenos Aires por el término de cuatro años²⁷.

²⁷ La FUBA denunció la intervención policial y la represión que dejó un saldo fueron 33 heridos (11 policías y 22 estudiantes y 7 detenidos)

Algunos apuntes y conclusiones:

La lucha por la democratización de la UBA impulsada por la FUBA tuvo una conquista y un límite claro. Por un lado, logró construir la fuerza estudiantil necesaria para impedir que Alterini fuese rector de la universidad, pero no tuvo la fuerza suficiente para conquistar la Reforma del estatuto y avanzar, al menos en el plano institucional, en una democratización de los órganos de co gobierno. Aun así, a partir de dicho conflicto, la idea de la democratización universitaria se extendió a las principales universidades nacionales e fueron impulsadas por otras importantes Federaciones Universitarias (La Plata, Rosario, Comahue, Patagonia).

En la Universidad de Comahue, la FUC llevó adelante una extensa toma de varias facultades por la democratización (julio-agosto), en la Universidad de Patagonia (UNP) la FUP había realizado una importante toma en la que había planteado la necesidad de una reforma de estatutos; en La Plata, frente a la elección de rector del año 2007, se dio un proceso de movilización que impidió que la Asamblea Universitaria sesionara normalmente. En el mismo año, en la Universidad de Rosario, la FUR, realizó importantes asambleas interfacultades, movilizaciones masivas, tomas de facultades e interrupciones de elección de autoridades, logrando la apertura de un proceso de reforma de los estatutos que avanzó con algunas conquistas. En este sentido, la lucha de la FUBA impulsó y recorrió las universidades nacionales.

En un sentido más general, la lucha aquí descripta se enmarca en la historia del movimiento estudiantil argentino como un sujeto político destacado de la protesta social. Nos interesó recuperar la perspectiva de un movimiento estudiantil que devino protagonista de su tiempo en las luchas callejeras, en los cortes de calle, en las tomas de facultades, en las movilizaciones y, que “tomaron la calle” como único lugar posible de demandas y reivindicaciones. Dar cuenta de estos procesos de lucha implica también dar cuenta de la vigencia de las características de la UBA; masiva, pública, gratuita, y de ingreso irrestricto.

Bibliografía:

Bonavena Pablo y Millán, Mariano (2012) “El movimiento estudiantil en la actualidad argentina: una aproximación socio histórica” OSAL Observatorio Social de América Latina. Año XIII No 31 / publicación semestral / mayo de 2012

Bonavena, Pablo, Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (comps.) (2007): El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente. Ed. Cooperativas. Buenos Aires.

Buchbinder Pablo y Mónica Marquina (2008.) Masividad, heterogeneidad y fragmentación. El sistema universitario argentino 1983-2007. Los polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires, Biblioteca Nacional,

Buchbinder, Pablo (2005): Historia de las universidades argentinas. Ed. Sudamericana. Buenos Aires.

Pablo Buchbinder (2020) “El sistema universitario argentino: una lectura de sus transformaciones en el largo plazo” (1983-2015). Revista de la educación superior 193vol. 49 (2020) 45-64 <https://doi.org/10.36857/resu.2020.193.1026>

Califa, Juan Sebastián y Mariano Millán (2019). La lucha estudiantil en Buenos Aires y Córdoba entre 1966 y 1975. Un análisis comparativo 1969. A cincuenta años. Repensando el ciclo de protestas Lugar: Córdoba; p. 123 - 148

Califa, Juan Sebastián y Mariano Millán (comps.) (2010). Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino, Buenos Aires, Final Abierto.

Califa, Juan Sebastián (2007) “El movimiento estudiantil en la UBA entre 1955 y 1976. Un estado de la cuestión y algunos elementos para su estudio”. En Bonavena, Pablo, Juan Sebastián Califa y Mariano Millán (comps.). El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas.

Califa, Juan Sebastián (2014). Reforma y Revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA, 1943-1966, Eudeba, Buenos Aires.

Carli, S. (2011): La cuestión universitaria en la Argentina (2006-2011). Debates, dilemas e hipótesis históricas. En Sociedad N° 29/30 Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA primavera de 2011"

Carli, S. (2012) El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. Buenos Aires: Siglo XXI.

Cotarelo, María Celia (2008.) Las protestas contra el FMI y la política estadounidense en la Argentina reciente (2000 - 2006) En: Luchas contra hegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina / editor López Maya, Margarita. — Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Cristal Yann (2018) “Los estudiantes frente a la Ley de Educación Superior”. El caso de la Universidad de Buenos Aires. Revista Estudios N° 40. Julio- diciembre de 2018.

Cristal, Yann (2017) El movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires en el final de la última dictadura (1982-83) (En línea). Sociohistórica, (40): e031. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8075/pr.8075.pd

Cristal, Yann y Seia, Guadalupe Andrea (2018); La izquierda estudiantil de la Universidad de Buenos Aires en la transición democrática (1982-1985); Centro de Estudios Históricos de los trabajadores y las izquierdas (CEHTI); Archivos de la historia del movimiento obrero y la izquierda.

Lobato, M. y Suriano, J. (2003). La protesta social en Argentina. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Losada Carolina (2019): “Movimiento estudiantil en la Universidad de Buenos Aires a inicios del nuevo milenio” Renovación, adaptación y flexibilidad de una experiencia política tradicional

Millán, Mariano y Seia, Guadalupe (2019) “El movimiento estudiantil como sujeto de conflicto social en Argentina (1871--2019). Apuntes para una mirada de larga duración. “ISSN 1853-6484, Revista de la Carrera de Sociología. vol. 9 núm. 9 2019, 124-166.

Svampa Maristella(2005); “La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo” Buenos Aires, Taurus, noviembre de 2005.